

PEDRO JUAN BRULL

(Vega Baja, 1901-1972). Tomás de Jesús Castro lo destaca en sus *Esbozos críticos* (1945). Ahí resalta el libro titulado *Anclas*, antología publicada en Vega Baja desde el Círculo Cultural Renovación, impulsado por los hermanos Arraiza y Brull.¹ Se incluyen en esa antología algunos poemas de Brull, como “Pregones de Vega Baja” y “Vega Baja”, así como otros textos titulados “Estampas del solar”.² Rivera de Álvarez lo estudia y considera en el *Diccionario de literatura puertorriqueña* (1955). El novelista, cuentista y poeta vegabajeño Julio Meléndez (1924-2015) lo resalta en su antología *Literatura vegabajeña: apuntes para su Historia* (1967), donde incluye su poema titulado “Regreso”.³ Cesáreo Rosa-Nieves lo incluye en su *Aguinaldo lírico de la poesía puertorriqueña*. Es Rosa-Nieves quien ofrece de primera mano –por ser miembro del grupo noísta– la información sobre la asistencia de Brull a la creación del Noísmo, donde incluye a los siguientes poetas: Vicente Palés Matos, Vicente Géigel Polanco, Samuel R. Quiñones, Emilio R. Delgado, Cesáreo Rosa-Nieves y José Arnaldo Meyners.⁴ (Francamente, de Brull y de Meyners no hemos encontrado poemas bajo el rótulo noísta.)

Entre los poemas más importantes de Brull, sobresale “Salutación a Walt Whitman”. Rosa-Nieves no indica la fuente de la cual extrae el poema. Se trata de un robusto canto donde alude a la estética del bardo estadounidense y su gran mirada cósmica, dándole un estro que abarca la totalidad del planeta, pero cuestionando la política imperialista estadounidense desde la actitud poética del más grande de sus poetas. El verso que privilegia Brull es, evidentemente, derivado de la intención whitmaniana.

¹ Ver, Tomás de Jesús Castro, “Pedro Juan Brull y los hermanos Arraiza”, *Esbozos críticos*, San Juan, Talleres Tipográficos Baldrich, 1945; pp. 90-91.

² Ver, Pedro Juan Brull, *Anclas*, Vega Baja, Círculo Cultural Renovación, 1940; pp. 15-17, 43-44, 59-60, 67.

³ Ver, Julio Meléndez, *Literatura vegabajeña: Antología poética*, Vega Baja, Editorial Cibuco, 1967; p. 29-31.

⁴ Ver, Cesáreo Rosa-Nieves, *Aguinaldo lírico de la poesía puertorriqueña*, Tomo III, Río Piedras, Edil, 1971; p. 94.

Salutación a Walt Whitman

¡Salud, atlántico Walt Whitman,
–clásico y moderno, satánico y divino –Salud!
Aquí me tienes con mi cantar de siglos,
tendida la mano hospitalaria en un fraterno «Salut au monde».
Aquí me tienes con apetito internacional
capaz de engullir de un solo bocado el monumento que tu pueblo ha
/ erigido al dólar.

He abandonado la forma, y, vengo a ti, innumerable músico,
a desgarrar en tu compañía un «week end» colosal.
Traigo mi «partner», una hembra formidable: la tragedia humana,
la que gozaremos con desbocada fiebre primitiva junto al mar de
/ nuestras inquietudes.

Tú le darás tu «barbaric yawp».
Yo, en cambio, le daré mi dolor.
La encintaremos de emociones, agresiones, revoluciones,
para que un día se sienta madre y para hijos atléticos,
capaces de apacentar ciclones y conducir «clippers» trasatlánticos.
¡Qué felicidad cuando los «pent-up rivers» se nuestras ansias colectivas
penetren la América escondida de nuestros sueños libertarios!
¡Ah!, entonces sí que el mundo oirá sin temor tus robustas canciones
democráticas:
«I hear América singing» y «Drum taps!».
Y las águilas imperiales de las Roquizas y de los Apalaches,
y los búfalos, y bisontes, y pumas de tus dilatados «prairies» no asus-
tarán al mundo.

Good Grey Poet: ¿Por qué te preocupa Singapur?
¿Qué tienes que ver con Siam, Indo-China, Guam, Filipinas?
¿No tienes Hawaii, Panamá y Las Antillas,

o es que te has olvidado de Monroe y su Doctrina?⁵
¿No es ya para tus caprichos una piscina el «mare nostrum»
un charco el Atlántico y un lago el Pacífico?
¡Oh, buenazo de Walt Whitman, transgresor de fronteras,
te has divorciado de tu «Captain, my captain»,
y tu boca yanqui no está «anchored safe and sound» en los puertos
del mundo!

Un viento de huracanes recorre el universo
sembrando el caos, la desolación, la muerte.
Sólo tú, Walt Whitman, ciclópico y humano,
rico, poderoso, entusiasta, dinámico, sencillo, juguetón,
inocente, malcriado, puedes abrir tu abundante boca apocalíptica
y decir al mundo en breves y sencillas palabras americanas:
–Hermanos, «América es el arsenal de la democracia»,
vivamos en paz, en paz fecunda, en libertad de paz,
donde el débil viva y viva e poderoso, «with liberty and justice for all».⁶

Pueblo...

He aquí el Pueblo: es el montón
barbudo, sucio y mal oliente...
Es la gleba, mezcla de mar y de lobo.
Helo aquí, en el apogeo de la ira,
con los puños crispados al sol,
con un rictus de odio en la boca,
con los dientes afilados y rechinantes,
con el manantial del sudor
bajándole en tibios ventisqueros

⁵ La Doctrina Monroe fue gestada por John Quincy Adams y presentada por el quinto presidente de los Estados Unidos, James Monroe, en 1823. Con su famosa frase «América para los americanos», la doctrina establecía que cualquier intervención de los estados europeos en América sería considerada como una agresión y requeriría la intervención militar de Estados Unidos. Ya se sabe el fatal derrotero del imperialismo y del colonialismo estadounidense.

⁶ Pedro Juan Brull, «Salutación a Walt Whitman», en Rosa-Nieves, *op. cit.*; pp. 96-97.